

# Nora Helmer y el Psicoanálisis

Por ENRIQUE GUARNER

Henrik Johan Ibsen nació el 20 de marzo de 1828 en el pequeño poblado noruego de Skien; fue el primogénito de un comerciante acomodado de origen danés y de una madre descendiente de alemanes. Cuando el futuro escritor contaba apenas ocho años se arruinó la familia y posteriormente en "Peer Gynt" nos relataría las penurias que sufrieron. A la edad de 16 y con la formación elemental que tenía se trasladó a Grimstad donde ingresó como practicante en una farmacia, oficio que detestaba. Sin embargo, fue allí cuando compuso sus primeros ensayos poéticos, los cuales escandalizaron a los ciudadanos, pero se constituyeron en la incesante lectura de las damas de la localidad.

En 1850 Ibsen estuvo en Cristiania, o sea, la actual Oslo y quiso estudiar medicina, pero pronto dejó la facultad para escribir en revistas en las que insinuaba una crítica social. Sin embargo, su mayor interés se desliza hacia el arte dramático, por lo que con avidez leyó a los clásicos aprendiendo además ciencias y teología.

En 1851 su amigo el violinista Ole Bull lo llevó al Teatro Nacional de Bergen donde comenzó a trabajar como director de escena. Todos los años hasta 1857 compuso una pieza siguiendo la línea romántica que por entonces predominaba en Europa.

A los treinta años Ibsen fue nombrado director artístico del Teatro Noruego de Cristiania y contrajo matrimonio con Susana Thorensen. La pareja duró un cuarto de siglo y la mujer colaboró de lleno en su obra. Permaneció en el puesto señalado hasta 1864 y se estrenaron dramas como "Los héroes de Heligoland", que constituyó una composición magistral dentro de la técnica teatral. Asimismo se representó "La comedia de amor", la cual provocó la indignación de críticos y espectadores al hacerse una sátira del matrimonio.

Disgustado al ver que no era comprendido, Henrik Ibsen abandonó Noruega emigrando a Italia y Alemania. En Roma escribió "Brand", pieza donde vaga un cierto puritanismo basado en las ideas filosóficas del pastor danés Soren Kierkegaard. El personaje central de la obra emplea su fortuna en construir un gran templo que satisface a la divinidad, pero asqueado por los obstáculos que las entidades oficiales le oponen en el día de la inauguración arroja las llaves a un río. De inmediato sube a un cerro queriendo repetir el "sermón de la montaña" y en su ascenso le sigue una multitud que finalmente le abandona porque repite las enseñanzas cristianas. En 1866 "Brand" se estrenó con éxito en Estocolmo demostrando que al final de cuentas la soledad debe ser el verdadero refugio de las almas religiosas.

Un año después Ibsen compuso "Peer Gynt" donde se justifica la moralidad escandinava describiendo al héroe nacional como un abúlico lleno de fantasmales supersticiones. El autor lo convierte en un personaje paradójico que avasalla a fuerza de identificarse inverosimilmente con lo humano. El estreno en el Teatro Nacional de Cristiania constituyó un verdadero acontecimiento y en la ocasión el músico Eduardo Grieg realizó una espléndida partitura musical.

Desde 1870 Ibsen vivió en Dresden y allí escribió su obra fundamental "Casa de muñecas" que es la base del artículo. Al representarse por primera ocasión despertó una fuerte polémica de los puritanos y conservadores.

Con posterioridad apareció "Romersholm", tragedia escrita después de un largo viaje a Noruega, en que el autor realiza un estudio acerca de la ineffectividad del idealismo que nunca alcanza la meta deseada.

Por esos años se estrenó "El pato salvaje", drama pesimista concebido en un período de melancolía. Su tesis fundamental es que no conviene privar de las mentiras a los hombres mediocres, porque no saben vivir sin ellas. También se representó "Espectros", que despertó el escándalo porque Ibsen se pronuncia contra aquellos que con su com-

portamiento entorpecen las posibilidades de las futuras generaciones.

Tres dramas póstumos completaron la gran obra del escritor noruego. Ellos son: "Hedda Gabler", variación de "Casa de muñecas" en que la protagonista hastiada de su vida termina suicidándose; "El constructor Sollanes" nos plantea ideas de Nietzsche y "Juan Gabriel Borkman" aborda el problema de un banquero que ha cometido una estafa reclusándose melancólico en su impotencia. El colofón de la obra es paradójico cuando descubrimos que los principales personajes estaban muertos antes de que comenzara la obra.

Dentro del teatro universal Henrik Ibsen aportó el simbolismo, por lo que encontramos en sus dramas elementos claves representativos que aparecen encubiertos, por lo que podemos afirmar que fue freudiano antes de Sigmund Freud, propugnando porque las ideas superaran totalmente a la acción. Sin embargo, dentro de la técnica este autor se atuvo a la tradición griega de los cinco actos en los que participaban relativamente pocos personajes.

Al final de la vida Ibsen se separó de Susana, casándose con una joven con la cual no obtuvo mayor felicidad. En parte el problema se derivó de su carácter malhumorado y colérico que provocaba su constante protesta dirigida a los críticos y a sus frecuentes destierros. Nunca aceptó su falta de reconocimiento en Noruega y sus dificultades económicas. Finalmente murió en mayo de 1906 a la edad de 78 años a consecuencia de una apoplejía.

"Casa de muñecas" fue estrenada el 21 de diciembre de 1879 en el Teatro Real de Copenhague y un mes más tarde en el Nacional de Cristiania. El drama nos plantea el caso de Nora quien había constituido un juguete mimado de su padre y posteriormente de su marido Torvenses Helmer, un abogado que cariñosamente la llama "Alondra". Ella se conceptúa como una mujer feliz rodeada por sus tres hijos en el domicilio conyugal. Un amigo del matrimonio es el Dr. Rank quien sufre una terrible enfermedad, tal vez leucemia que lo llevará a la muerte. El ama en silencio, pero Nora prefiere ignorar el romance que la envuelve.

Previamente al desarrollo de la trama principal se nos cuenta cómo el abogado Helmer padeció un problema físico (tuberculosis) por lo que los médicos que le atendían recomendaron el clima de Italia que entonces la familia no podía pagar. Sin embargo, Nora falsificó la firma de su padre y obtuvo el préstamo que permitió el proyecto del viaje y la curación del marido. Desafortunadamente para ella el procurador descubre la alteración de la rúbrica y amenaza con delatarla. Es Rank y su amiga la señora Linder quienes la salvan.

A pesar de la situación, Helmer no perdona al principio el delito de su mujer, aunque éste hubiera sido realizado para ayudarlo. Es aquí cuando sintiéndose deshonrado recrimina la conducta de Nora, la excluye de la intimidad y hasta le prohíbe educar a los hijos. Finalmente no se persigue el delito y Helmer se torna magnánimo hacia su esposa queriendo mostrar que nada ha sucedido. No obstante, Nora reflexiona que siempre ha sido tratada como "muñeca" y que convive con un extraño del cual tuvo tres hijos.

Tras un largo diálogo le entrega a Helmer las llaves del hogar y tomando por equipaje un pequeño maletín abandona: casa, esposo, hijos. O sea, todo lo que había sido, marchándose en una noche de invierno con rumbo desconocido.

## Aspectos Psicológicos

Uno de los elementos fundamentales en el teatro de Ibsen es la preocupación por los problemas espirituales y mentales de la mujer. Sin ser feminista en el sentido estricto de la palabra "Casa de muñecas" nos revela la profunda inquietud de Nora quien fue infantilizada primeramente por su padre que la trataba como un "juguete" y posteriormente por el marido quien la llamaba "Alondra".

Uno no puede comprender en la actualidad el impacto

que la obra causó en Noruega donde desde los púlpitos fue criticada por los pastores luteranos y también en los hogares en los que se desterró el tema de las conversaciones privadas porque despertaba interminables disputas.

Por otra parte en el extranjero las representaciones de "Casa de muñecas" crearon una atmósfera apasionada entre los que defendían la insólita rebeldía de Nora alejándose de cuanto la rodeaba encaminándose valientemente hacia el porvenir y la verdad. Ello era contrariado por los grupos conservadores que consideraban su conducta con las buenas costumbres alegando que tarde o temprano ella acabaría prostituyéndose.

En realidad lo que la obra plantea no es únicamente la independencia femenina, sino la importancia del individualismo como búsqueda de uno mismo y del propio YO, como el objetivo de la vida. En otras palabras, el ser humano no debe someterse a lo que le imponen sino que tiene que averiguar su meta inconsciente en una realidad relativa.

Para Nora resulta imperdonable la traición de Helmer quien sólo se ocupa del qué dirán de una mujer que ha falsificado la firma de su padre. Por otra parte ella sufre porque ama al Dr. Rank quien posee el idealismo del que su marido carece.

En el diálogo final Helmer pregunta ¿entonces no me amas?, y Nora le responde: "durante ocho años he esperado con paciencia, porque sabía que los prodigios son cosas que suceden. Llegó al fin el momento de angustia y me dije que iba a realizarse el milagro, mientras la carta del procurador estaba en el buzón. Cuando la leíste no pensé que pudieras doblegarte a las exigencias, sino que responderías que fuera a pregonar todo".

Helmer turbado le dice que la hubiera entregado a la vergüenza y al menosprecio público, pero Nora le interrumpe tajante: "Es posible pero tu no piensas como el hombre al cual pueda yo seguir, porque no temías tanto el peligro que me amenazaba, sino aquel que tú corrías... Después todo lo olvidaste y volví a ser tu avejilla canora, la muñequita a la que llevarías en tus brazos. En ese momento me di cuenta que había vivido ocho años con un extraño del que había tenido tres hijos".

La salida de Nora de la casa de muñecas hace que la mujer emerja de la nada para convertirse en una participante de su propia liberación. Podríamos concluir que el sexo femenino se ha enfrentado en la historia con dos corrientes. La primera es sostenida por aquellos que desean que se someta a sus funciones naturales, o sea, ser madre, esposa, dedicada al hogar y a los hijos. La segunda se deriva del progreso social y de que ella puede controlar la natalidad y reproducirse en el momento deseado. Con esta situación ha obtenido la posibilidad de ser independiente y ganarse la vida. Esto último está dando lugar a que ya no sea como en el pasado una mercancía y compita con el sexo opuesto. Para lograrlo debe alcanzar la igualdad de salarios y tener acceso a los centros de enseñanza y gubernamentales. No puede haber duda de que uno de los primeros que proclamó esta apertura fue el dramaturgo noruego Henrik Ibsen.